



**El Bienestar  
del suelo,** ¿y si el  
biocarbón fuera la  
solución milagrosa  
para la huella de  
carbono de la  
agricultura?

**VACUNO**  
de élite®

# El Bienestar del suelo, ¿y si el biocarbón fuera la solución milagrosa para la huella de carbono de la agricultura?



*Victor Berthon*

CDDO  
Sommet de l'élevage

El biocarbón, descendiente de la antigua terra preta, es un producto rico en carbono, que resulta del calentamiento de biomasa (derivada de plantas o de animales, pero más comúnmente de madera) en un ambiente restringido de oxígeno. De hecho, el proceso involucrado sería carbono negativo, porque las fuentes de carbono en la biomasa volverían al suelo sin generar CO<sub>2</sub> que escape hacia la atmósfera. ha atraído un creciente interés entre los científicos y las instituciones internacionales en las últimas dos décadas. A pesar de ello, le costó convencer a los agricultores franceses. Derivado de la pirólisis de residuos orgánicos, este carbón vegetal destaca por su capacidad de actuar como un "sumidero de carbono sostenible", una cualidad elogiada por el IPCC en 2018. Además de sus beneficios para el clima, el biocarbón es conocido por sus virtudes agronómicas.

En las regiones tropicales, podría aumentar los rendimientos en un 25%. En Europa, se utiliza para mejorar los suelos y reducir las emisiones de metano del ganado.

Mientras que países como Alemania, Suiza y Austria están experimentando un aumento de



la producción de biocarbón respaldado por políticas favorables, el mercado francés sigue siendo embrionario debido a los altos costos de producción y la falta de reconocimiento institucional, especialmente por parte de ADEME. Aunque el biocarbón se menciona a menudo como una forma de combatir el calentamiento global, sigue siendo en gran medida desconocido en los sectores agrícolas europeos, especialmente en Francia.

Su regreso a la palestra se aceleró a principios del siglo XXI, sobre todo con la publicación de un artículo que ensalzaba sus virtudes ecológicas en la revista Nature en 2017. En 2018, el IPCC la clasificó como una tecnología de "emisiones negativas", y la introducción de créditos de carbono dedicados en 2020 consolidó su ascenso.

El biocarbón tiene importantes beneficios climáticos y agronómicos. Se estima que puede almacenar hasta 2.600 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> al año en los suelos, y además de aumentar los rendimientos en las regiones tropicales, mejora la fertilidad de los suelos ácidos y favorece la retención de nutrientes.



En los países tropicales, donde la biomasa es abundante y barata, el biocarbón es especialmente adecuado.

En Europa, las condiciones son menos favorables, pero sus propiedades de retención de agua y mejora de la vida son bien conocidas. A pesar de los beneficios menos obvios, la producción europea de biocarbón aumentó un 52% en 2022. En Austria, uno de los principales países productores de Europa, se utiliza en la ganadería para reducir las emisiones de metano. Sin embargo, el alto precio del biocarbón limita su uso en cultivos extensivos.

En Francia, el mercado del biocarbón es todavía incipiente, concentrado principalmente en sectores de alto valor añadido como la viticultura y la arboricultura. El alto costo de producción y la falta de reconocimiento institucional son los principales obstáculos para su desarrollo. Sin embargo, sus efectos agronómicos y su potencial de almacenamiento de carbono merecen ser estudiados de cerca por los actores agrícolas y las instituciones públicas.